

to por la valiosa cooperación prestada por la ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA, la cual ha contribuido visiblemente al éxito indudable de esta trascendental asamblea de los destacados hombres de ciencia de las Américas, y con saludos personales más cordiales, soy de usted,

Sinceramente,

Warren Kelchner,  
Jefe de la División de Conferencias  
Internacionales del Departamento de Estado y  
Vice Presidente Ejecutivo del Congreso.

Señor Doctor  
Don Federico Henríquez y Carvajal,  
Presidente de la  
Academia Dominicana de la Historia,  
Ciudad Trujillo.

Academia Dominicana  
de la  
Historia

Ciudad Trujillo, Distrito de Sto. Dgo.  
Junio 24 de 1940.

Al Secretario de Estado de  
Educación i Bellas Artes.  
Ciudad.

Señor Secretario:

Transcurridos los últimos días de abril i los primeros de mayo fué cuando recibí un oficio de la Curia informándome de no aparecer en el Archivo de la Catedral el acta del bautizo que se solicitaba, desde México, en relación con el virtuoso del violín Joseph White Laffita. El resul-

tado de la búsqueda fué negativo; i debí informar de ello a esa Secretaría de Estado.

Lo hago ahora, con algún retardo, aunque no solo para darle conocimiento de tal resultado, sino también para hacerle una sugerencia inductiva que presumo dará un resultado afirmativo.

El padre del violinista, Carlos White i Cadeo o Cadié, nació en el año 1796. Era francés i blanco. En ese año aun era española la parte mayor de la Isla que luego pasaria a manos de los franceses expulsados de Haití. Esa circunstancia explica sin duda que no haya en la Catedral de Santo Domingo el acta solicitada. De origen francés, como era, sus padres debían residir en la parte francesa de la Isla i, en consecuencia, debio nacer probablemente en Port Au Prince capital de la Colonia. De ser así, claro es, el origen dominicano cedería el puesto al origen haitiano por el suelo o al origen francés por la sangre. El gran violinista, nacido en Matanzas i celebrado como cubano será siempre una gloria de Cuba.

Indico, pues, que las investigaciones se hagan en Port Au Prince. Hace dos a tres años hubo una solicitud semejante, hecha desde Francia, en investigación de un sacerdote francés que estuvo en la Isla, i, como aquí no se dió con tal sujeto, ciudadano francés, se le buscó en la parte francesa de la Isla. El rector del Colegio San Luis Gonzaga, establecido en Port Au Prince hizo las investigaciones i allí encontró los datos relativos al sacerdote i vicario aunque precisando un cambio de letra en su apellido.

Ese caso nos permite creer i esperar que allí también se encontrarán los datos referentes al ciudadano francés, nacido en la Isla, que fué el padre del virtuoso violinista nacido en Matanzas la de Cuba.

Saludo a usted atentamente

Fed. Henríquez i Carvajal.

## BIBLIOGRAFIA HISPANO-AMERICANA

### ARGENTINA

REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA.— Instituto de Filología.— Facultad de Filosofía i Letras.— Universidad de Buenos Aires.— Año I.— No. 3.

El Instituto de Filología, anexo a la Facultad de Filosofía i Letras, en la Universidad de la Metrópoli Rioplatense, ha celebrado con el Instituto de las Españas, Departamento de Lenguaje Hispánico en la Univeridad de Columbia de Nueva York, un acuerdo —que yo llamaría concordato intelectual i láico—de interamericanismo hispánico, para la ampliación i divulgación de sus estudios filológicos en honra i provecho de nuestro noble idioma.

Con ambos directores i con doce redactores se integra la nómina de los filólogos que concurren, en ambas revistas, a la obra de enseñanza i de cultura de los institutos prenombrados.

El volumen recibido es el tomo tercero, correspondiente al tercer trimestre del año anterior, i su interesante contenido ocupa ciento cuatro páginas que lo integran. Aun no han llegado, en canje con "Clío", el primero i el segundo tomo.

En las páginas del tomo recibido lucen varios estudios de no escaso interés para los lectores estudiosos i cultivadores de la lengua de Cervantes. Cada uno de ellos está calzado con la firma de un filólogo distinguido. El primero de esos estudios, intitulado ELLO, se le debe a la pluma de nuestro compatriota i colega el Dr Pedro Henríquez Ureña, Profesor de Filología en





la Facultad de la Universidad de la Metrópoli Argentina. El tema elucidado fija la atención en el uso, a veces como sinónimo, de ello, i esto o eso. El autor hace notar como anticuado ya el uso ello. A mí me parece que el uso ha persistido en algunos países en mayoría. La cita de la frase "ello no obstante", atribuida a un dominicano que residió en España, es de curso corriente entre algunos escritores dominicanos. Quien dicta estas líneas la ha usado amenudo, en libros i periódicos, en lecciones i discursos, alternando con esta forma menos usada: "Ello no es óbice". "Ello" es de corriente uso entre los campesinos i la gente del pueblo. En ocasiones se ha oído i se oye decir, en tono exclamativo o de interrogación indirecta: "Ello!". Como es evidente ese sustantivo neutro i derivado del pronombre personal, que también es sustantivo, no puede ser reemplazado con "esto", "eso", o "aquello", sustantivos neutros derivados del pronombre demostrativo que es adjetivo. Ello es asimismo de uso corriente entre los niños dominicanos. Amenudo, en sus juegos infantiles, se les ha oído i se les oye disputar sobre algo de poca monta i el uno afirma cuando el otro niega con su respectiva frase: "Ello no!" "Ello sí!". En este caso es evidente que tampoco cabría usar el sustantivo demostrativo en ninguna de sus formas.

El estudio a que hacemos referencia constituye una interesante lección de filología i es acreedor a la mención honorífica que hemos hecho del tercer tomo de la Revista de Filología Hispánica.

F. H. i C.

JULIETA GOMEZ PAZ.— CANCIONES DE TIERRA I SOL.—Talleres Gráficos de Ferrari Hermanos.—Buenos Aires.—1939.

Es un pequeño volumen de versos líricos que se animan, por turno, en cuarenta i ocho poemas de variadas rimas. Juvenilia es siempre la primera promisor. La poetisa es joven. Su alma vibra al amor del ensueño. En sus estrofas, de luz i sombra, se armonizan el ritmo de Filomela i el canto de la Tórtola: el trino con el lamento. Más ella canta, a pleno sol, en el valle o en el cerro nativo; i su lira se embriaga con los cálidos besos de Febo i con los efluvios no menos cálidos de la tierra vernácula.

La novedad de sus versos, en alguno de sus poemas, acrece el valor de su fácil estro, aunque en ocasiones la prosa aminora el valor estético. Hai en sus canciones elementos del modernismo i elementos del clasicismo. Los últimos se animan en un ambiente del primer siglo de oro. Valga en abono de ello la cita de una bellísima canción: "Juana la Loca". Ese poema, armónico i melodioso, es una canción castellana i castiza que evoca la musa de los grandes líricos que le dieron nombre i lustre al primero de los dos siglos de oro de la literatura española. Ese poema es una flor inmarcesible, como una estrella, que ilumina i perfuma la lira de la nueva musa del Parnaso Argentino.

Débole a mis nobles amigos Amy i Máximo Soto Hall, residentes en Buenos Aires, la grata

presentación de la poetisa Julieta Gómez Paz i el envío que ella me hizo, con amable dedicación, de un ejemplar de sus "Canciones de Sol i Tierra". Quédoles mui agradecido.

F. H. i C.

## COLOMBIA

PUBLICACIONES DEL ARCHIVO NACIONAL.— Director: Enrique Ortega Ricaurte.— ARCHIVO DEL GENERAL JOSE ANTONIO PAEZ.—1818-1820.—Tomo Primero. Prólogo del Dr. José Santiago Rodríguez, Embajador de Venezuela ante el Gobierno de Colombia.—Editorial "El Gráfico".—Bogotá.—1939.

El Archivo Nacional de Colombia, con su sede en la Capital de esa culta nación hermana, ha iniciado la publicación de una obra en varios volúmenes que contenga el precioso legado del archivo del héroe de los llanos de Venezuela en la Guerra de Independencia.

Tenemos a la mano el primer tomo de la serie con que se inicia la circulación de la obra. Es un volumen de cartas i comunicaciones, correspondientes al bienio de 1818 a 1820, reproducidas en 354 páginas; i precedidas de un prólogo, que ocupa ocho páginas, ponderador del interés i del mérito de la correspondencia del prócer venezolano. El autor de esas páginas liminares es nuestro amigo i colega, antiguo Presidente de la Academia Venezolana de la Historia i su pluma ilustrada i diserta pone en alto relieve, a grandes rasgos, la importancia histórica de los documentos en referencia.

La colección del Archivo de Páez, como la colección del Archivo de Miranda, publicada ésta en Venezuela i aquella en Colombia, será igualmente acepta a los investigadores i a los lectores de las interesantes obras históricas relativas a la Gran Colombia i a la Guerra Libertadora de las Cinco Repúblicas Bolivarianas.

Se agradece el envío del tomo primero i se espera recibir, siempre con merecido agrado, los demás tomos que integren la serie del Archivo del General José Antonio Páez.

F. H. i C.

## CUBA

ACADEMIA DE LA HISTORIA DE CUBA.— Discursos del Dr. Benigno Souza i Rodríguez i del Dr. Emeterio S. Santovenia i Echaide.—La Habana.—Imprenta El Siglo XX.—1939.

El volumen académico reúne en sus páginas sendos discursos leídos, en acto público, por dos distinguidos Correspondientes de la Academia Dominicana de la Historia.

El primer discurso, pronunciado por el recipiendario, está contenido en noventa y dos páginas del volumen. El tema elucidado por el Dr. Souza es interesante por su épico protagonista histórico. Es un héroe colectivo. Diríase que es el soldado desconocido dado a conocer en las victorias de un regimiento, o de una brigada, que en dos años de combate ilustraron con sus





triumfos el nombre ilustre de dos héroes. El primer regimiento se llamaba Calixto García; el segundo lucía el nombre de su Coronel, Aurelio Collazo.

La biografía del primer regimiento i la biografía de ambos en la brigada destacan, merced a la cálida pluma del historiador i biógrafo, la brillante hoja de servicios del jefe, los oficiales i los soldados que integraron, en el Ejército Libertador de Cuba, al regimiento "Aurelio Collazo" i al regimiento "Calixto García". Con esa credencial ocupó el Dr. Benigno Souza un sillón en la Academia de la Historia de Cuba.

El Dr. Emeterio Santovenia, Académico Número, hizo en un breve discurso la recepción del nuevo académico. Ese discurso, en solo nueve páginas, expresa, con frases no menos honradas que justas i merecidas, el alto concepto en que la Academia tenía i tiene al historiador i ensayista a quien recibía en acto público i solemne.

F. H. i C.

MARTÍ.—ANDRES DE PIEDRA BUENO.—Ediciones del Instituto Cívico Militar.—La Escuela Nueva — La Habana.— 1939.

Es un pequeño volumen, con alegórica portada, que solo cuenta setenta i cuatro paginas de lectura. Es un mensaje biográfico de rasgos líricos y estéticos. Es un estudio sintético de la vida ética i heroica del apóstol cubano. El prologoista—F. de Ibarzábal—como un heraldo de buenas nuevas, anuncia en su prólogo las excepciones del compendiado estudio con que el escritor i poeta nos hace ver i oír i palpar el rápido i admirable desenvolvimiento de la vida heroica de Martí, en su trayectoria de astro de primera magnitud en el cielo américo.

El lector, sin embargo, halla en la lectura del estudio martiano, tanto en el camino de amarguras cuanto en el camino de la gloria del héroe, las huellas luminosas que a su paso dejó grabadas para siempre el reanimador de la revolución libertadora i edificador del alma cubana redimida por su espíritu i con su sangre en Bocas de Dos Ríos. No hai en el fidelísimo ensayo una sola línea, o una sola frase, que se lea sin la emoción sentida desde que se inicia hasta que termina la lectura del breviarío psicológico, ético i estético, de la vida augusta del Apóstol i Maestro.

Se le agradece al poeta i amigo, cordialmente, el envío del ejemplar dedicado; i se le agradece, asimismo, la dedicatoria alusiva a la carta-testamento dirigida por Martí, en la hora de la resolución épica, a quien tuvo por hermano en el amor a Cuba i en los ideales de redención i soberanía de las antillas madres.

F. H. i C.

### VENEZUELA

BOLETIN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA.— Edición de Octubre a Diciembre del 1939.—Caracas. Venezuela.

Este volumen, en cuarto mayor, consta aproximadamente de 400 paginas de lectura.

Está consagrada la edición a tres homenajes rendídoles por la Academia Venezolana de la Historia a sendos ilustres próceres de la cultura en Venezuela.

El primer homenaje se realizó el 28 de Octubre con motivo del Cincuentenario de la creación de la Academia por el Presidente que fué el Dr. Juan Pablo Rojas Paul. La edición se abre con el discurso que pronunciara aquel estadista al inaugurar las sesiones de la Academia creada bajo su mandato en la Función Ejecutiva. Tres ofrendas hubo en la celebración del cincuentenario: una de flores naturales sobre la tumba del Presidente civilista; otra, también floral, en el Panteón Nacional i sobre el sepulcro que guarda los restos de Bolívar; la tercera se hizo en un acto solemne celebrado por la Academia en honra propia i de la Patria por la intensa labor cumplida en la media centuria de la misma. En tales actos se iluminó el ambiente caraqueño con sendos discursos apologéticos pronunciados por cinco Académicos de Números i por las palabras emotivas i honradoras del actual Presidente de la República.

El segundo homenaje se le rindió a uno de los Académicos fundadores, en ocasión de su centenario, rememorando de continuo como autor de un libro perdurable: el autor fué i se llama Eduardo Blanco; su obra se intitula "Venezuela heroica". En la edición se lee el acuerdo dictado por la Academia, en honra del épico escritor venezolano, i lo mejor del homenaje se puso para la primavera del nuevo año. Es una exposición de las ediciones de la obra histórica i legendaria de Eduardo Blanco.

El tercer homenaje se le hizo a uno de los idóneos historiógrafos i cronistas de la era colonial en Venezuela. Consistió en la colocación de una lápida conmemorativa en la Capilla de la Catedral donde yacen los restos del primer historiador de Venezuela. El homenaje se le rindió en unos funerales solemnes celebrados en la Iglesia Mayor i el panegirico en honra suya, lo pronunció desde el púlpito Monseñor Nicolás E. Navarro, Dean del Cabildo i Vice-Director de la Academia de la Historia.

El verbo de la elocuencia venezolana pobló el ambiente en los actos realizados, a los cuales se hace referencia, merced a sendos discursos de estos miembros de la Academia Venezolana: Dr. S. Key Ayala, Dr. Correa, Dr. Cristóbal L. Mendoza, Dr. Eloy G. González, y Monseñor Nicolás E. Navarro.

Una porción no menor de las paginas del Boletín Académico está dedicada a mui notables estudios a cerca de interesantes tópicos de la historia venezolana e interamericana.

Es, pues, una edición nutrida de documentos históricos dignos de la meritoria labor confiada al talento i al civismo de la Academia Venezolana de la Historia.

F. H. i C.

### BIBLIOGRAFIA OFICIAL DOMINICANA

MEMORIA DE LA SECRETARIA DE RELACIONES





CIONES EXTERIORES Correspondiente al año 1939. Por el Lic. Arturo Despradel, Secretario de Estado.— Edición Oficial.— Editorial "La Nación" de Luis Sánchez Andújar.— Ciudad Trujillo.— 1940.

Es un volumen en 4° con mas de 400 páginas, de edición esmerada, con que la Cancillería Dominicana dá cuenta pormenorizada de los hechos i los actos que se realizaron por el Ejecutivo en ese Departamento en el lapso anual en referencia. El índice es interesante en la exposición ministerial i rica i abundante en la documentación que le sirve de comprobante. La labor de esa Secretaría de Estado demuestra que su radio de acción ha crecido en relación con el notable aumento de las actividades diplomáticas en el concierto de las Naciones de América.

El volumen contiene, a guisa de epílogo, en unas noventa páginas, una exposición metódica de cuanto concierne a la diplomacia. "Historia de la Diplomacia Dominicana" es el título que precede a la bibliografía que se articula con diez epígrafes indicadores del asunto respectivo. Ese historial abarca los noventa i seis años de exis-

tencia que cuenta la República Dominicana. Basta, sin duda, la enunciación del índice bibliográfico para apreciar el mérito de la labor realizada en ese trabajo i el valor de su interesante contenido. Es como sigue: Obras Generales.— Colecciones de Tratados, Convenciones i Documentos.— Primera República (1844-1861).— Anexión a España i Restauración (1861-1865).— Segunda República (1865-1916) Ocupación Norteamericana (1916-1922).— Período Contemporáneo (1922-1940).— Deuda Externa.— La Iglesia i el Estado.— Asuntos Varios.

En el índice bibliográfico se revite el error corriente de llamarle "Primera República" a la primera Era de la República; i "Segunda República" a la segunda Era de la República. Lo errante que indicamos es lo correcto. Un hecho histórico sirve de ejemplo dentro i fuera del país: los periodos de la colonización no se llamaron primera i segunda colonia, sino Primera Era i Segunda Era colonial.

Una introducción de apta i fácil pluma, muy interesante, sirve de proemio a la no menos interesante Historia Diplomática Dominicana.

## - ACADEMICAS -

### CINCUENTENARIO

El Día Panamericano fué celebrado con actos de cultura i de civismo en las veintiuna repúblicas que constituyen la familia de Naciones en América. Ese día coincidió, este año, con la media centuria o sea el cincuentenario de la institución interamericana. Tal circunstancia determinó, sin duda, la celebración de tal día con mayor auge en la pluralidad de los países adscritos como miembros de la asociación internacional que tiene su sede en Washington. En esa Ciudad Capitolina los actos festivos asumieron un carácter sintético i más solemne.

El Boletín mensual de la Unión Panamericana, órgano oficial de la misma, en su edición de junio, inserta un artículo de información i de crónica con el cual da cuenta pormenorizada de la celebración del fausto día.

Siete páginas, con ilustraciones de alto mérito, integran la información relativa a los actos celebrados i especialmente al que tuvo lugar en el Palacio de la Unión bajo la presidencia efectiva del Señor Cordell Hull, Secretario de Estado de los EE. UU. de América i Presidente del Consejo Directivo de la Unión Panamericana, i bajo la presidencia honoraria del Señor Franklin Delano Roosevelt, Presidente de la República.

A esa sesión solemne—i acaso también al ágape ofrecido por el Presidente de la República en la Casa Blanca—asistieron los Embajadores i Ministros Plenipotenciarios de los países representados en la Unión i altos funcionarios del Tribunal Supremo de la Federación i de las dos Cámaras que constituyen el Congreso en el Capitolio Nacional de los Estados Unidos.

La información hace mención honorífica de los mensajes enviados por los Gobiernos i por las Instituciones Académicas, Científicas i Literarias del Continente i de las Antillas; i reproduce, como una excepción enaltece-

dora, al principio i al fin de sus cláusulas, respectivamente, el Mensaje a las Naciones de América con que Roosevelt abrió la sesión solemne en referencia, como Presidente honoris causa, i el Mensaje dirijídole a la Unión Panamericana en aquel fausto día de reminiscencias i de honores, por el Maestro i Presidente de la Academia Dominicana de la Historia.

### ITINERARIO

La Segunda Reunión Interamericana del Caribe duró una semana: desde el viernes 31 de mayo hasta el viernes 7 de junio. Ese último día zarpó de la ría del Ozama el vapor mercante Cuba, con destino a la Habana, conduciendo un grupo de los delegados. El sábado, con otro grupo, zarpó el vapor de guerra Cuba con destino a Santiago. Ese mismo día un tercer grupo iniciaba un itinerario dominico-cubano, de sur a norte, através del territorio dominicano. Pasaría por el Bonao, llegaría a La Vega, subiría a Jarabacoa i acaso a Constanza. Vería el Santo Cerro i el Salto del Jimenoa i se detendría en Santiago de los Caballeros. Iría a Puerto Plata i visitaría el sitio donde Colón erijiera la Isabela, primera ciudad del Nuevo Mundo. Llegaría a Monte Cristy, la épica ciudad del Manifiesto i de la Carta-Testamento i de la partida de Martí con la "Mano de Valientes". Embarcaría en un vapor de la marina dominicana, rumbo a Baracoa i a Gibara desde donde, por la vía férrea regresaría a la Habana.

Ignoramos si ese viaje evocador se realizó o no en todas las etapas indicadas; ello no empuja al interés moral i cívico que despierta al recordar que ese itinerario, en lo principal, rememora el itinerario a la inversa realizado por Martí en su primer viaje desde Monte Cristy hasta la ciudad de Santo Domingo en septiembre del año 1892.

